



Universidad del Azuay

**Facultad de Filosofía, Letras
y Ciencias de la Educación**

Educación Inicial

**LA INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE
CRIANZA EN LOS PROBLEMAS
COMPORTAMENTALES EN NIÑOS DE 4 A 5
AÑOS.**

Autoras:

Jessica Nieves Sari; Paulina López Quille

Directora:

Mgst. María del Carmen Cordero

**Cuenca – Ecuador
2021**

DEDICATORIA

Dedico con mucho amor esta tesis a mi madre Nelly por el esfuerzo y apoyo incondicional que supo brindarme durante el trayecto de la carrera, para poder culminar con éxito este fantástico recorrido, a mi hija Nicole por ser mi inspiración a seguir adelante y la más grande fortaleza para no rendirme durante los momentos más difíciles de mi carrera Universitaria, a Javier por darme las fuerzas necesarias y alentarme a disfrutar de esta hermosa etapa, a mi hermana y mi sobrina por estar siempre a mi lado.

Paulina López

DEDICATORIA

Dedico con gran cariño mi tesis principalmente a mi padre Vicente y a mi madre Sabina, por su apoyo absoluto durante toda la carrera, pues sin ellos no lo habría logrado, ellos son mi base de superación y responsabilidad. A mis hermanas/os por su acompañamiento y sus palabras de aliento durante los días difíciles que se han presentado en el transcurso de la carrera no me dejaban rendirme, a mi familia tías/os y a mi abuelita que siempre se alegraban de mis logros. A mis compañeras y amigos, quienes compartieron sus conocimientos, alegrías y tristezas y a todas/os los que estuvieron a mi lado en este largo trayecto gracias, sin ellos hubiese sido más complicado que mis metas se hagan realidad.

Jessica Nieves

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por estar presente en cada momento de mi vida, por darme la sabiduría y la confianza para culminar con éxito esta maravillosa etapa.

También agradezco a la Mgst. María Esther del Carmen Cordero por su apoyo incondicional puesto que ha sabido guiarnos profesionalmente en el trayecto de la tesis.

Finalmente agradezco a la Universidad del Azuay por permitirme ser parte de la misma en especial a la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, a cada docente por su dedicación, motivación, profesionalismo por enseñarme a disfrutar y amar la carrera elegida sin dejar de lado las innumerables enseñanzas aportadas.

Paulina López

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, doy gracias a Dios por darme unos padres buenos que me apoyan incondicionalmente, por darme salud, fortaleza y sabiduría para seguir adelante sin rendirme, también le doy gracias por las personas que les puso en mi camino y me brindaron momentos felices y así lograr cumplir mi sueño.

De igual manera agradezco a mi tutora de tesis Mgst. María Esther del Carmen Cordero por su acompañamiento y guía en este largo proceso. Asimismo, doy gracias a todas las docentes de la carrera que nos han compartido sus conocimientos y experiencias.

Agradeciendo a la universidad quien me dio la bienvenida y me dio la oportunidad de lograr mi meta y finalmente muchas gracias a todos los que me aportaron con su granito de arena para seguir adelante y así poder tener experiencias maravillosas durante este transcurso educativo.

Jessica Nieves

RESUMEN:

Los niños menores de 5 años son la población más vulnerable para desarrollar problemas de comportamiento y es notable la influencia de los padres en estas conductas. El objetivo de este estudio es analizar la relación que existe entre los estilos de crianza y los problemas de comportamiento de los niños de 4 a 5 años de edad que acuden al contexto educativo “Manuel Guerrero”. Se realizó un estudio cuantitativo: descriptivo – correlacional, con treinta madres y tres docentes del nivel inicial. Los instrumentos que se utilizaron son el cuestionario Eyberg y la encuesta Parenting Scale. Los resultados demuestran que los docentes perciben que los alumnos, “nunca o casi nunca” presentan problemas comportamentales; los padres de familia, en su mayoría tienen el estilo de crianza algo eficaz; y finalmente se encontró relación entre los estilos de crianza y los problemas comportamentales de los niños.

Palabras clave: niños preescolares, estilos de crianza, problemas comportamentales, docentes, padres de familia.

ABSTRACT

Children under 5 years of age are the most vulnerable population to develop behavior problems and the influence of parents on these behaviors is remarkable. The objective of this study is to analyze the relationship that exists between parenting styles and behavioral problems in children between 4 and 5 years of age who attend the “Manuel Guerrero” educational context. A quantitative study was carried out: descriptive - correlational, with thirty mothers and three teachers of the initial level. The instruments used are the Eyberg questionnaire and the Parenting Scale survey. The results show that teachers perceive that students "never or almost never" present behavioral problems; the parents, for the most part, have a somewhat effective parenting style; finally, a relationship was found between parenting styles and children's behavioral problems.

Keywords: preschool children, parenting styles, behavioral problems, teachers, parents.

Translated by



Paulina López



Jessica Nieves



María del Carmen Cordero



ÍNDICE

Índice de contenido

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1	9
1. MARCO TEÓRICO	9
1.1. Educación Inicial	9
1.2. Familia	10
1.3. Estilos de crianza	12
1.4. Problemas comportamentales	14
1.5. Relación de los estilos de crianza con los problemas comportamentales	15
Estado de Arte	17
CAPÍTULO 2	18
2. METODOLOGÍA	18
2.1. Objetivos	18
Objetivo general:	18
Objetivos específicos:	18
2.2. Tipo de estudio	18
2.3. Contexto	19
2.4. Participantes	19
2.5. Instrumentos	19
2.6. Procedimiento	20
CAPÍTULO 3	21
3. RESULTADOS	21
3.1. Medias globales del cuestionario Eyberg	21
3.2. Medias globales del cuestionario Desarrollo de la escala de crianza: Estilos de crianza	22

3.3. Correlación	23
CAPÍTULO 4	25
4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	25
Introducción	25
4.1 Discusión	25
REFERENCIAS	28
Índice de tablas y figuras	
Tablas	
Tabla 1	
Medias globales del cuestionario Eyberg	21
Tabla 2	
Medias globales del cuestionario Estilos de crianza	23
Tabla 3	
Correlación entre los estilos de crianza y los problemas comportamentales	23
Figuras	
Figura 1	
Medias globales del cuestionario Eyberg	21
Figura 2	
Medias globales del cuestionario Estilos de crianza	22
Índice de anexos	
Anexo 1	
INVENTARIO EYBERG	32
Anexo 2	
PARENTING SCALE	35

INTRODUCCIÓN

Los niños/as menores a 5 años son la población más vulnerable para desarrollar problemas de comportamiento, debido a que están empezando una etapa de desarrollo de sus emociones y la formación de su carácter. Para ello es necesario observar la intensidad, frecuencia y duración de la conducta durante la ejecución de actividades o en la interacción con los demás, puesto que esto puede causar dificultades en su aprendizaje, deterioro en sus relaciones sociales o familiares y poco autocontrol, afectando en sí al niño y a las personas que lo rodean.

Hoy en día es notable la influencia de los padres en el comportamiento de los niños, debido a que son el primer contacto social y los encargados de implementar la educación a sus hijos desde edades tempranas, dado que el niño expresa desde pequeño cómo se siente consigo mismo y con los demás a través de su comportamiento en el entorno, en el aula de clase y en su hogar. Para entender más a fondo en el capítulo uno se realizó la búsqueda de información acerca de algunos temas importantes para el estudio, donde se presentan algunos conceptos fundamentales para la investigación.

En cambio, en el capítulo dos se aborda la metodología del estudio, en el cual se presenta los objetivos de la investigación, el tipo de estudio, el contexto, los participantes, los instrumentos utilizados para la recolección de datos y el procedimiento que se realizó para obtener la información de los padres y docentes.

En cuanto al capítulo tres se aplicó el método y se da a conocer los resultados, en donde se evidencia las medidas globales del cuestionario Eyberg y del cuestionario Desarrollo de la escala de crianza: Estilos de crianza que fueron dirigidos a docentes y padres de familia con la finalidad de analizar la relación que existe entre los estilos de crianza con los problemas comportamentales de los niños.

Finalmente, en el capítulo cuatro se da a conocer la discusión y las conclusiones, en la cual se relacionan o interpretan los resultados de varias investigaciones con la presente, dando a conocer las similitudes o las diferencias que estos estudios puedan tener.

CAPÍTULO 1

Introducción

En este capítulo describiremos las definiciones más importantes acerca del tema de estudio, en la cual se da a conocer teóricamente las variables esenciales de la investigación como son: educación inicial, familia, estilos de crianza, problemas comportamentales y la relación entre los estilos de crianza con los problemas comportamentales.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Educación Inicial

Educación inicial es un derecho obligatorio que comprende la atención de los niños y niñas menores a 6 años, su objetivo es garantizar el desarrollo cognitivo, emocional, social, psicomotrices y de lenguaje del estudiante, para lo cual se requiere un cuidado calificado y un ambiente de calidad (Castro *et al.*, 2015; Gil y Sánchez, 2004). Asimismo, se define el contexto educativo como un escenario para ambientar el proceso de enseñanza y aprendizaje en donde el niño tiene una participación activa y el docente desempeña un papel de orientador (Aarón, 2016).

Según Hermida *et al.* (2017) educación inicial constituye un nivel educativo fundamental para potenciar el desarrollo cognitivo, emocional, de lenguaje, físico, motor, social y moral de los niños de 0 a 6 años, los mismos que deben ser bien estimulados en esta edad, porque es cuando absorben como una esponja todo lo que se les enseña, así se evitará que tenga consecuencias a lo largo de su vida. Villarroel (2015) menciona que, en el currículo del contexto ecuatoriano, se dispone que los infantes tengan una participación activa que les permita aprender mediante el juego, la exploración y descubrimiento para favorecer su desarrollo y comprensión del mundo que le rodea; el docente debe ser una guía, un mediador en el aprendizaje, y sobretodo debe estimular para su libre participación en el entorno.

En la opinión de Hermida *et al.* (2017) plantean que la educación inicial en el Ecuador tiene el fin de potenciar, generar beneficios y mejorar el desarrollo de los infantes. Se encuentra organizada en dos subniveles: el subnivel 1, el cual está destinado a menores de 0 hasta 36 meses y el subnivel 2 está dirigido a pequeños de 37 a 60 meses,

está caracterizado por no ser obligatorio y representar la puerta de entrada al sistema educativo nacional. El fin de la misma es garantizar un desarrollo óptimo y construir las bases de las capacidades cognitivas, sociales, emocionales y lingüísticas puesto que esto se fortalece durante los primeros años de vida. Por otro lado, Vásquez *et al.* (2014) dan a conocer que el nuevo modelo educativo se inició en enero de 2010, con la reestructuración total del Ministerio de Educación, con el objetivo de asegurar el acceso a la educación inicial en el Ecuador con calidad y calidez fortaleciendo la autoridad educativa, puesto que mencionan que los primeros años de vida son fundamentales para la vida futura.

Desde la posición de Villarroel (2015) quien enfatiza que, en el Ecuador durante las últimas décadas, la intervención educativa en los niños de 0 a 6 años se ha limitado a procedimientos asistenciales, o a su vez, a mecanismos de escolarización temprana que aceleran o limitan su desarrollo, debido al desconocimiento de esta etapa evolutiva. En el momento actual (siglo XXI), los lineamientos curriculares han establecido asumir la metodología de juego, basada en la organización de ambientes de aprendizaje que nacen de centros de interés y la selección de materiales que generen autonomía, libertad, creatividad, participación activa.

Teniendo en cuenta a Castro *et al.* (2015) argumentan que la educación inicial es un derecho impostergable de la primera infancia, su objetivo es garantizar el desarrollo del ser humano a través del cuidado calificado y el potenciamiento del desarrollo de los niños y las niñas menores de seis años. Se reconoce que los propósitos principales es reconocer innumerables características, particularidades y potencialidades de cada uno de los infantes, mediante la creación de ambientes lúdicos y la implementación de procesos pedagógicos específicos y diferenciales a este ciclo vital. Esta puede proporcionarse en ámbitos familiares o institucionales y en todo caso serán corresponsables la familia, la sociedad y el Estado (Castro *et al.*, 2015).

1.2. Familia

La familia desde tiempos antiguos es considerada como un conjunto o grupo que pertenecen a una sociedad y comparten valores, costumbres, normas y reglas en común, del mismo modo es considerada como la primera red de apoyo de las personas y la más cercana, que permite de manera integral, a cada individuo el crecer, convivir y compartir con otros sus experiencias, emociones, y comportamientos, que resultan indispensables para el pleno desarrollo de cada ser humano, debido que la familia a su paso va dejando

huellas marcadas en la interacción con otros como: costumbres, hábitos, vicios, que se van transmitiendo de generación en generación (Oliva y Villa, 2014; Suárez y Vélez, 2018).

Por esta razón es importante promover un ambiente familiar sano para que los hijos adquieran habilidades sociales que pueden llegar a ser beneficiosas en la vida adulta, puesto que el actuar de las familias, y especialmente de los padres y madres, tienen un efecto valioso e importante en el desempeño escolar de los niños y es una variable significativa para alcanzar los propósitos del sistema educativo (Razeto, 2016). En resumen, la familia cumple un papel fundamental sobre el niño puesto que son los principales en guiar al infante en el proceso de aprendizaje y su conducta, estos brindaran el apoyo necesario para que los niños alcancen con éxito todos los propósitos escolares (Pizarro *et al.*, 2013).

El papel de la familia, varía según la sociedad y su forma o estructura, por ejemplo, existen familias nucleares (dos adultos, hombre y mujer, con sus hijos), en otras comunidades el núcleo está integrado como una gran familia, con abuelos y otros parientes o una tercera unidad familiar que es la monoparental, en la que los hijos viven solo con el padre o madre en situación de soltería, divorcio o viudez (Oliva y Villa, 2014).

Actualmente es muy notorio la migración internacional, es un fenómeno de gran complejidad ya sea jurídica, económica, política, social, demográfica y cultural, que trae efectos más allá de los propios migrantes, afectando sin duda las estructuras y funciones familiares; esta situación provoca la desintegración familiar la cual repercute en el desarrollo, el comportamiento y las emociones del niño o niña, puesto que la familia es entendida no sólo como nuclear sino como aquella donde existen lazos fuertes de unión (Aguirre y Cruz, 2013; Coronel, 2013). Del mismo modo la falta de acompañamiento de los padres puede generar alteraciones en los estados comportamentales de sus hijos dentro de un contexto social, educativo o familiar, causando bajo rendimiento en sus clases (Pincay-Quintero, 2016).

Las funciones que lo padres ponen en práctica sobre sus hijos son llamadas estilos educativos, prácticas o estilos de crianza, tienen la finalidad de influir, educar y orientar a los niños para una adecuada integración con el entorno, modulando las conductas de los mismos en dirección a lo que los padres deseen y de acuerdo a su personalidad. Por ello la comunicación entre padres e hijos debe ser alta, ya que les animan a expresar argumentos y escuchar razones (Ramírez, 2005).

1.3. Estilos de crianza

Por ello al hablar de estilos de crianza es hacer mención a la manera como el padre educa a su hijo y la relación que hay entre ellos, esto se entiende como los diversos comportamientos que los padres emplean hacia el infante, teniendo en cuenta que estos son los encargados del cuidado y seguridad de sus hijos (Castillo *et al.*, 2015; Valiente *et al.*, 2016). Los diversos estilos ejecutados en cada hogar sirven para moldear las conductas de los pequeños en la dirección que ellos consideren adecuada, estos muchas de las veces están basados en lo aprendido en la propia familia paterna y materna, por tanto, se transmiten de generación en generación a partir de la experiencia de vida familiar (Castillo *et al.*, 2015; Valiente *et al.*, 2016).

Asimismo, Jorge y González (2017) definen que las prácticas de crianza se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia, donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos, esta relación está caracterizada por el poder que ejercen los padres sobre los hijos y la influencia mutua. Los estilos de crianza son los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar (Jorge y González, 2017).

Para Montero y Jiménez (2009); Ramírez (2005) los estilos de crianza principales se clasifican en:

Estilo autoritario: este tipo de crianza están a favor de las medidas de castigo, suelen plantear normas y reglas excesivamente estrictas las cuales les permiten controlar a sus hijos obteniendo de estos una conducta intachable además de mencionar que este estilo se coloca en un alto nivel de control y de exigencias, este tipo de padres no suelen conversar con sus hijos y reflexionar sobre alguna actitud sucedida pues muchas de las veces estos padres ignoran a sus hijos como método de enseñanza para que no vuelvan a realizar la misma acción (Montero y Jiménez, 2009; Ramírez, 2005).

Estilo permisivo: son padres caracterizados por su bajo nivel de control, estos son tolerantes, llegando al punto de autorizar casi todo, no suelen poner límites dentro del hogar y muchas de las veces permiten que sus hijos tomen el control de decisiones con el fin de evitar algún tipo de enfrentamiento entre padres e hijos, muy pocas veces se ejecuta el castigo pues estos muestran una actitud sobreprotectora con los menores disciplina (Montero y Jiménez, 2009; Ramírez, 2005).

Estilo democrático: este estilo se caracteriza por estar asociado con la disciplina que promueve la comunicación y el razonamiento detrás de la conducta del niño, del mismo modo los padres impulsan a los menores a desarrollar nuevas habilidades respetando la independencia su personalidad gustos e intereses, permitiendo establecer el respeto y lazos de disciplina, este tipo de padres permiten que el niño se exprese dialogue y reflexione además de poner en práctica la negociación con el fin de practicar una disciplina justa. Son progenitores con alto nivel de comunicación, afecto y control (Montero y Jiménez, 2009; Ramírez, 2005).

Estilo negligente: este estilo carece de cohesión y comunicación entre sus miembros. Es un modelo caracterizado por la indiferencia, la permisividad y la pasividad. Al niño se le da tan poco como se le exige, pues los padres presentan unos niveles muy bajos en cuanto al: afecto, comunicación, control y exigencias de madurez. No hay normas que cumplir, pero tampoco hay afecto que compartir; siendo muy escasa la intensidad de los apegos (Montero y Jiménez, 2009; Ramírez, 2005).

Estilo de rechazo-abandono: son muy parecidos a los padres negligentes, no son receptivos ni exigentes y parecen ser indiferentes a sus hijos, demuestran irritación, descontento y rechazo hacia el infante. Son padres distanciados de los menores, y favorecen al abandono emocional, no se esfuerzan por mantener algún tipo de relación positiva con sus hijos, todo este conjunto de actitudes provoca en el niño sentimientos de frustración que, normalmente, se traducen en comportamientos agresivos (Montero y Jiménez, 2009; Ramírez, 2005).

Así también, los padres buscan estímulos distintos para aplicarlos en sus hijos para el control disciplinario: como la fuerza física, la eliminación de privilegios o amenazas de hacerlo, también la retirada de afecto considerándola como una forma de controlar el comportamiento infantil basada en que los padres expresen su desacuerdo con la conducta del niño mediante el rechazo, la negación a escucharle, el aislamiento o las amenazas de abandono. Es decir, provocando en sus hijos miedo, poco apoyo afectivo y emocional, retirando el amor que influye en la activación motivadora del niño (Ramírez, 2005).

Los estilos de crianza suelen evaluarse a través del comportamiento que ellos tienen sobre sus hijos, como: las reglas y normas establecidas en el hogar, patrones de educación, disciplina familiar, comunicación y afecto, etc., así también las reacciones de los padres o las pautas de crianza adecuadas facilitan el desarrollo de habilidades sociales

y emocionales en la infancia, facilitando la autorregulación emocional y generando conductas positivas (Valiente *et al.*, 2016; Cuervo, 2010).

1.4. Problemas comportamentales

Pichardo *et al.* (2016) expresan que la primera infancia es la base fundamental de todo ser humano, puesto que en la edad inicial es donde comienzan a ser notorios los problemas comportamentales, estas actitudes se ven reflejadas en edades tempranas, esto se refiere a las formas inadecuadas de comportarse y proceder, estas suelen ser persistentes y continuas en el tiempo de las personas de cualquier edad, frente a los demás y su entorno.

Algunos de los comportamientos que son inadecuados, pero si son relativamente importantes y suelen destacarse dentro del ámbito escolar son: agresiones verbales y físicas, alborotos, mentiras, chantajes, berrinches, no acatan normas y reglas y la falta de respeto hacia sus compañeros y profesores (Pichardo *et al.*, 2016).

Por otro lado, Romero *et al.* (2016) expresan que el origen de las diferentes conductas puede estar asociado a múltiples causas, relacionándose a distintos factores que pueden potenciar la aparición de las mismas, tales como factores personales, contextuales, escolares o familiares. Actualmente, los problemas comportamentales siguen siendo un tema de preocupación social debido a la multitud de consecuencias negativas que llevan asociados, tales como bajo rendimiento académico, el rechazo de los compañeros, y la disminución de la motivación, finalmente, los problemas conductuales más frecuentes en niños incluyen: trastorno de conducta repetitiva agresiva (incluyendo amenazar, gritar y romper objetos), así como agredir de manera física.

De acuerdo con Gómez *et al.* (2014) los diferentes problemas comportamentales pueden ser definidos como comportamientos no aceptables en el contexto o entorno en el que el niño está rodeado, estos comportamientos suelen causar inconvenientes entre los padres y los hijos, con los pares, entre otros.

Estos pueden ser clasificados en dos amplios dominios: los problemas internalizantes que son las dificultades como la ansiedad, miedos, retraimiento y timidez, mientras que los externalizantes incluyen agresión, hiperactividad, impulsividad e inatención, durante la infancia. Los problemas de conducta provocan un malestar

considerable para los niños, sus familias y sus establecimientos educativos, asociados con consiguientes deficiencias sociales y educativas para los niños (Gómez *et al.*, 2014).

Actualmente los problemas comportamentales en los niños de 4 a 5 años son un hecho cotidiano, que conlleva una multitud de consecuencias negativas tales como bajo rendimiento académico, mayor riesgo de deserción escolar, el rechazo de los amigos, y la disminución de la motivación e interés (Romero *et al.*, 2016). En el periodo de edad de cuatro a cinco años se construyen las creencias, normas, reglas, valores, actitudes y hábitos, propios del medio familiar y cultural en el que se desenvuelve. El niño se cree un ser poderoso, porque está haciendo una identificación de sí mismo, por esta razón él es capaz de mostrar algún tipo de comportamiento cambiante como pasar de agresivo a amoroso (Cerdas *et al.*, 2002).

Cada alumno tiene diferente carácter y se ve influenciado por el entorno en el que se encuentra causando dos grandes dificultades que se puede dar en el niño, como la inflexibilidad que se refiere a la dificultad de adaptarse a diferentes circunstancias, y la baja tolerancia a la frustración que indica que el niño no soporta diversos eventos o situaciones. Así también a las limitaciones propias de la vida diaria que provoca estrés en el entorno del niño y se minimiza los aspectos positivos sobre él (Moreno y Utría, 2011).

Por ello, desde edades iniciales a los niños se les debe considerar continuamente cambiantes en su desarrollo como en sus comportamientos o emociones, puesto que detectar un problema de conducta puede ser una tarea difícil. El comportamiento puede ser normal o no, dependiendo de la etapa de desarrollo en el que el niño se encuentre o cómo se adapte a las condiciones ambientales. Por estas razones es importante identificar el comportamiento de los niños en los diferentes contextos como: el ambiente familiar, educativo o social (Gómez *et al.*, 2014; Rodríguez, 2010).

1.5. Relación de los estilos de crianza con los problemas comportamentales

Desde generaciones pasadas se conoce que los vínculos afectivos son un elemento clave para el desarrollo del ser humano, puesto que el bebé desde su nacimiento presenta una gran vulnerabilidad que requiere del cuidado de otros para poder sobrevivir y desarrollarse. Por ello los padres o cuidadores son los encargados de satisfacer las necesidades primordiales del infante y acorde a las acciones y decisiones que ellos tomen sobre la crianza del niño o cómo brinden apoyo en situaciones de dificultad, les permitirá

desarrollar mejores habilidades y capacidades personales sobre el mismo, de forma progresiva, logrando mayor autonomía e independencia (Checa *et al.*, 2019).

Según López *et al.* (2012) exponen que, en cuanto a esta relación, la calidad de la crianza que recibe un niño es fundamental para su desarrollo, considerándose el estilo educativo parental como un factor predictor del comportamiento y evolución de los niños. Se considera que los diferentes estilos de crianza de los padres influyen de forma decisiva en el desarrollo de los hijos, determinando así su adaptación social al medio en el que se desenvuelven, tanto la conducta del niño como su desarrollo socioemocional estarían influidos por las prácticas de crianza, entendidas como comportamientos observables de los padres desde la primera infancia (López *et al.*, 2012).

Por otro lado, Franco *et al.* (2014) mencionan que no hay duda de que la familia es el contexto de crianza más importante en la infancia, en la cual los niños adquieren las primeras habilidades y hábitos que le permitirá conquistar la autonomía y el comportamiento crucial para la vida. Asimismo, nos dice que la manera de crianza parental puede ser entendido como una zona de actitudes sobre el niño, que le son comunicadas y que crean un estado emocional en el que se ponen de manifiesto los comportamientos de los padres, estos comportamientos pueden ser: gestos, cambios en la voz, expresiones espontáneas de cariño, etc. (Franco *et al.*, 2014).

La formación de la familia influye en el desarrollo socioafectivo del pequeño, puesto que los valores, roles, normas y reglas, se van aprendiendo a lo largo de la infancia, se van relacionando con la resolución de conflictos, las habilidades sociales y adaptativas, con la regulación emocional provocando diversos comportamientos en el niño (Cuervo, 2010). Por ello los cambios en el hogar, en las interacciones y en las modelos de crianza pueden afectar el desarrollo y el comportamiento de los más pequeños del hogar (Cuervo, 2010). Es así que una adecuada educación puede evitar conductas disruptivas que llevan al sujeto en la niñez a situaciones de peligro como la violencia o agresividad, evitando en la juventud estrés, angustia y depresión los cuales tienen un efecto directo sobre la salud.

Asimismo, estos comportamientos pueden causar frustración, molestia, tristeza y ansiedad en los padres o la gente que los rodea, por ello se debe modificar los modelos de crianza disfuncionales, generando ambientes más positivos entre padres y niños, favoreciendo la autoestima y la felicidad que ambos pueden darse (Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos, 2019).

Estado de Arte

En un estudio realizado por Franco *et al.* (2014) sobre la relación entre estilos de crianza y desarrollo de comportamientos disruptivos en niños de 3 a 6 años; se ha encontrado que los padres que aplican baja disciplina y proporcionan poco afecto, perciben niños con hiperactividad, problemas de atención y de sueño, comportamiento agresivo y menores habilidades sociales.

En la investigación realizada por Jorge y González (2017) acerca de los estilos de crianza, muestran en los resultados que los niños/as que tienen un buen desarrollo social y comportamental, tienen progenitores que les proporcionan autonomía adecuada, pero a su vez les aplican normas, reglas, límites y apoyo emocional.

En el estudio realizado por Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos (2019) los resultados muestran la presencia de estilos de crianza disfuncionales y alteraciones comportamentales de los niños. Se identificaron estilos de crianza disfuncionales como: la sobrereactividad (36%), laxitud (23%) y hostilidad (22%), percibiendo niños con mayor proporción de hiperactividad, problemas con pares y conducta prosocial.

En la investigación realizada por Pinta *et al.* (2019) los resultados encontrados fueron que en los estilos de crianza se destaca el democrático con el 83%, seguido del permisivo con el 28% y el autoritario con el 25%. En cuanto a los padres se encuentra liderando los reflexivos con el 64%. Por ello se evidencia que el 45% de niños muestran conductas y comportamientos aceptables, seguido del 41% que aducen casi siempre y el 12% y 2% correspondiente a pocas veces y nunca.

Conclusión:

A partir de la búsqueda bibliográfica se encontró que los padres de familia son el pilar fundamental para la crianza de los niños, puesto que ellos son los educadores en casa, los que les transmiten sus pensamientos, emociones, costumbres, valores, normas y reglas; y sus hijos los expresan a través de su comportamiento en el aula de clase o al interactuar con su entorno.

CAPÍTULO 2

2. METODOLOGÍA

2.1. Objetivos

Objetivo general:

Analizar la relación que existe entre los estilos de crianza y los problemas de comportamiento de los niños de 4 a 5 años de edad que acuden al contexto educativo “Manuel Guerrero”.

Objetivos específicos:

- Conocer la percepción de las docentes en cuanto a los problemas comportamentales de los niños.
- Determinar los estilos de crianza de los padres mediante la encuesta Parenting Scale.
- Analizar la relación entre los estilos de crianza y problemas comportamentales de los niños de 4 a 5 años en base a la entrevista y encuestas aplicadas.

2.2. Tipo de estudio

Se realizó un estudio cuantitativo: descriptivo – correlacional con 30 padres de familia y sus respectivos profesores del Centro Educativo “Manuel Guerrero”.

El estudio de tipo cuantitativo es el que se encarga de recoger y analizar datos cuantitativos sobre las variables (Cadena *et al.*, 2017). La investigación descriptiva también conocida como la investigación estadística, se describen los datos y características de la población o fenómeno en estudio (Guevara *et al.*, 2020). Por otro lado, la investigación correlacional se lleva a cabo para medir dos variables (Baena *et al.*, 2017). En el caso de la presente investigación el fenómeno de estudio es, acerca de la influencia de los estilos de crianza en los problemas comportamentales en niños de 4 a 5 años la cual nos ha permitido analizar dos variables que son los estilos de crianza y problemas comportamentales, esta información se ha obtenido a través de una encuesta para conocer la percepción de las docentes y un cuestionario para padres.

2.3. Contexto

La investigación se llevó a cabo en una institución rural de Educación Básica “Manuel Guerrero”, ubicada en la provincia del Azuay, cantón Cuenca, parroquia El Valle. La escuela tiene dos jornadas matutina y vespertina, presta los servicios de Inicial 1, Inicial 2 y Educación General Básica, cuenta con 913 estudiantes y 31 docentes, la directora encargada de la Institución es la Lcda. Celia Bernal.

2.4. Participantes

La población con la que se realizó el estudio son padres y docentes del nivel inicial del centro educativo “Manuel Guerrero”, como muestra se seleccionó a 3 docentes del nivel inicial 2 y a 30 madres de familia de niños cuyas edades comprenden de 4 a 5 años que acuden a la institución

2.5. Instrumentos

a) Inventario Eyberg de conducta en niños, niñas y adolescentes: docentes

Este cuestionario está diseñado para medir problemas de conducta infantil. Consta de 36 preguntas, mismas que se encuentran agrupadas en seis dimensiones (ansiedad, agresividad, negatividad y oposición, déficit de atención, problemas para dormir, problemas para comer). Está organizado en una escala Likert que va del uno al tres: 1) nunca o casi nunca, 2) a veces, 3) siempre o casi siempre (Florensa y Calzada, 1998).

b) Desarrollo de la escala de crianza: Estilos de crianza

Esta herramienta permite a los padres caracterizar sus estilos de crianza. La versión actual de la escala incluye 30 ítems mismos que se encuentran agrupados en tres dimensiones (laxitud, sobrerreactividad y verbosidad). Se encuentra organizado en una escala Likert que va de uno al siete: 1) muy eficaz, 2) eficaz, 3) algo eficaz, 4) ni eficaz ni no eficaz, 5) algo de ineficaz, 6) ineficaz, 7) muy ineficaz (Arnold *et al.*, 1993).

2.6. Procedimiento

Se solicitó autorización al rector del centro seleccionado para el estudio, se invita a los docentes y padres de todos los estudiantes del nivel inicial 2 a ser parte de la investigación de forma voluntaria.

En una primera fase se realizó el consentimiento informado para conocer la percepción de las docentes en cuanto a los problemas comportamentales de los niños, a través de una encuesta con cada docente del subnivel de Inicial 2, por medio de una reunión por Zoom.

En una segunda fase se determinó los estilos de crianza de los padres mediante la encuesta Parenting Scale, la cual describe algunos estilos de ser padres, está compuesta por 30 preguntas y para cada declaración el representante escogió el número que mejor describió el estilo de criar a su niño durante los últimos meses, que se llevó a cabo mediante reuniones por zoom o WhatsApp.

Una vez que estuvieron listas las dos herramientas y el respectivo consentimiento informado, en un formulario de Google Forms (debido al confinamiento por la COVID-19), se seleccionaron los participantes. Cada docente y cada padre de familia llenaron los cuestionarios, en este punto es importante recordar que el cuestionario “Desarrollo de la escala de crianza: Estilos de crianza” únicamente contestaron las madres y el cuestionario “Eyberg” fue completado por los profesores.

En una tercera fase se analizó la relación entre los estilos de crianza y problemas comportamentales de los niños de 4 a 5 años en base a la entrevista aplicada a las docentes y las encuestas realizadas a los padres, complementando con la revisión documental.

Finalmente se procedió al análisis de los datos, escritura de los resultados, discusiones y conclusiones.

CAPÍTULO 3

Introducción

En este capítulo se exponen los resultados obtenidos de los instrumentos utilizados para cumplir con los objetivos propuestos anteriormente, en donde se presentan gráficas con su respectiva interpretación.

3. RESULTADOS

3.1. Medias globales del cuestionario Eyberg

Con el fin de conocer la percepción de los docentes en cuanto a los problemas comportamentales de los niños, se obtuvieron las medias globales de las dimensiones del cuestionario Eyberg. La información correspondiente a estas medias y las desviaciones típicas, se muestran en la Figura 1 y en la Tabla 1, respectivamente.

Figura 1

Medias globales del cuestionario Eyberg

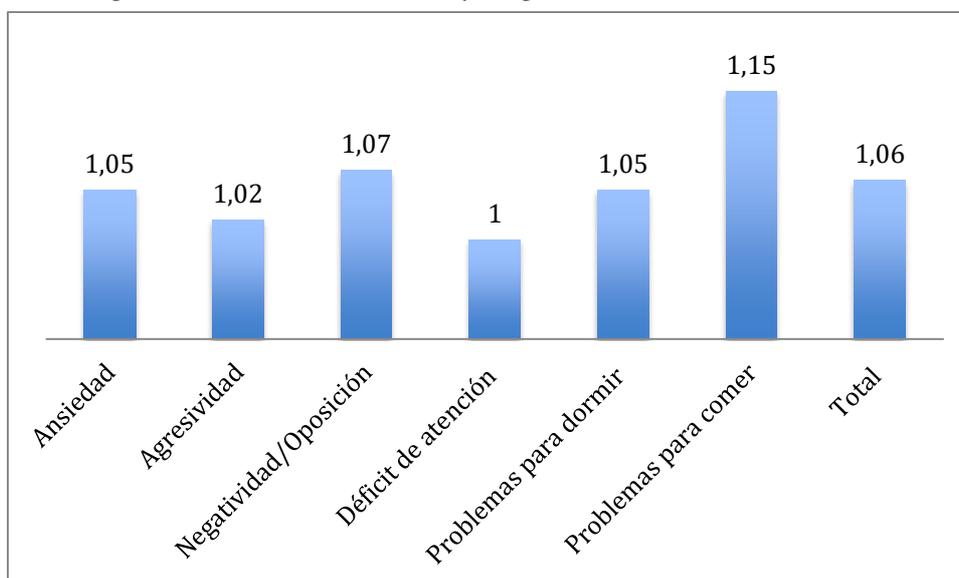


Tabla 1

Medias globales del cuestionario Eyberg

Dimensiones	Media	Desv. Típ.
Ansiedad	1,05	,118
Agresividad	1,02	,076

Negatividad/oposición	1,07	,129
Déficit de atención	1,00	,000
Problemas para dormir	1,05	,089
Problemas para comer	1,15	,299
Total	1,06	,100

Fuente: López y Nieves, 2021

La percepción de los docentes en cuanto a los problemas comportamentales de los niños muestra una tendencia hacia uno. Recordemos que este cuestionario está organizado en una escala que va del uno al tres: 1) nunca o casi nunca, 2) a veces, 3) siempre o casi siempre. Por lo que los profesores manifiestan que “nunca o casi nunca” los niños presentan problemas comportamentales.

3.2. Medias globales del cuestionario Desarrollo de la escala de crianza: Estilos de crianza

Con el fin de determinar los estilos de crianza de los padres, se obtuvieron las medias globales de las dimensiones cuestionario estilos de crianza. La información correspondiente a estas medias y las desviaciones típicas, se muestran en la Figura 2 y en la Tabla 2, respectivamente.

Figura 2

Medias globales del cuestionario Estilos de crianza

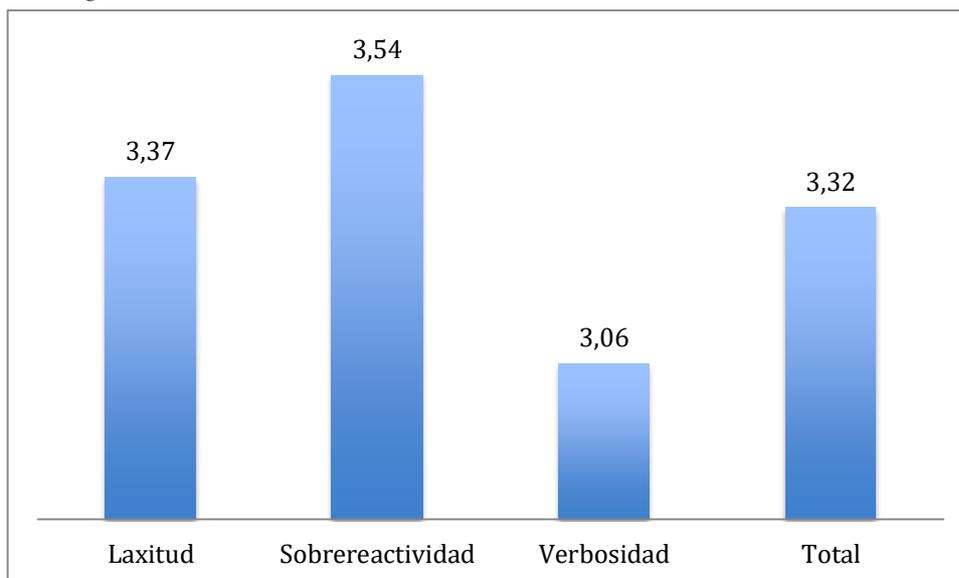


Tabla 2*Medias globales del cuestionario Estilos de crianza*

Dimensiones	Media	Desv. Típ.
Laxitud	3,37	,868
Sobreactividad	3,54	,849
Verbosidad	3,06	,909
Total	3,32	,678

Fuente: López y Nieves, 2021

En las tres dimensiones que analiza esta herramienta (laxitud, sobre reactividad y verbosidad) los padres muestran una tendencia hacia tres, que, de acuerdo a la escala, manifiestan tener un estilo de crianza algo eficaz.

3.3. Correlación

Para analizar la relación que existe entre los estilos de crianza y los problemas de comportamiento se aplicó la prueba estadística de correlación de Pearson. Los resultados se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3*Correlación entre los estilos de crianza y los problemas comportamentales*

		ANSIEDAD	AGRESIVIDAD	NEGATIVIDAD Y OPOSICION	DEFICIT DE ATENCION	PROBLEMAS PARA DORMIR	PROBLEMAS PARA COMER	TOTAL
LAXITUD	Pearson Correlation	.046	-.301	.082	.b	.190	.095	.064
	Sig. (2-tailed)	.810	.105	.667	.	.315	.619	.739
	N	30	30	30	30	30	30	30
SOBRERREACTIVIDAD	Pearson Correlation	-.166	-.458*	-.144	.b	.041	-.107	-.170
	Sig. (2-tailed)	.382	.011	.446	.	.830	.575	.371
	N	30	30	30	30	30	30	30
VERBOSIDAD	Pearson Correlation	.134	-.207	.057	.b	.017	.155	.092
	Sig. (2-tailed)	.479	.272	.764	.	.928	.414	.628

	N	30	30	30	30	30	30	30
TOTAL	Pearson Correlation	.010	-.413*	.000	.b	.106	.065	-.002
	Sig. (2-tailed)	.956	.023	.999	.	.578	.732	.990
	N	30	30	30	30	30	30	30

Fuente: López y Nieves, 2021

Como hipótesis de partida tenemos que los estilos de crianza influyen en los problemas comportamentales, por lo que luego de analizar los resultados de la correlación realizada entre estas dos variables podemos concluir que el estilo de crianza “sobrereactivo” afecta a la “agresividad” es decir un estilo de crianza reactivo aumenta la agresividad. En la escala total también se halló una correlación negativa entre los estilos de crianza y los problemas comportamentales, es decir una mala práctica de estilos de crianza, aumenta concretamente la agresividad en los niños.

Conclusión:

Se concluye que en este capítulo se analizaron dos variables importantes para esta investigación que son: problemas comportamentales y estilos de crianza, la cual mediante los resultados de las mismas se realizó una correlación la cual se pudo obtener un resultado significativo la cual nos indica que los estilos de crianza si influyen en los problemas comportamentales.

CAPÍTULO 4

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Introducción

En el presente capítulo se da a conocer los resultados de otras investigaciones, interpretando teóricamente los estudios y comparando las similitudes o diferencias que pueda haber entre la presente investigación con los demás artículos.

4.1 Discusión

El presente estudio tiene como objetivo general, analizar la relación que existe entre los estilos de crianza y los problemas de comportamiento de los niños de 4 a 5 años de edad que acuden al contexto educativo “Manuel Guerrero”, pues como lo señala Gonzales (2015) los estilos de crianza autoritaria y permisiva tienen mayor preponderancia en las conductas agresivas de los niños.

El primer objetivo del estudio es conocer la percepción de las docentes con relación a los problemas comportamentales de los niños. Los resultados de este estudio mostraron que la percepción de los docentes en cuanto a los problemas comportamentales de los niños muestra una tendencia hacia un ítem, lo que significa “nunca o casi nunca” los niños no presentan problemas comportamentales, este resultado es semejante al encontrado en el estudio realizado por Gómez *et al.* (2014) señalan que el personal educativo manifiesta que la mayor cantidad de niños no presenta problemas comportamentales puesto que comprenden con claridad las normas y reglas dentro del aula de clase.

Por otro lado Vite y Pérez (2014) encontraron en su estudio que los docentes exponen que los problemas comportamentales en niños de edades tempranas son muy frecuentes y que ocurren casi todos los días en las aulas de clase pues se distraen fácilmente, son demasiado activos o inquietos, se enojan cuando no obtienen las cosas como él o ella quieren, su atención es de corta duración, no terminan tareas o actividades, rechazan realizar tareas cuando se les pide, con la finalidad de llamar la atención.

Por otra parte, el segundo objetivo del estudio es determinar los estilos de crianza de los padres mediante la encuesta Parenting Scale, en la que se pudo comprobar a través de los resultados que los padres de familia manifiestan tener un estilo de crianza algo eficaz. Se encontró un estudio similar realizado por Cabasgano *et al.* (2019) que muestran

que los padres practican este mismo estilo de crianza, debido a que en ocasiones aplican lo que son normas y reglas dentro de casa y en otras ocasiones prefieren evitarlo para mantener la tranquilidad con sus hijos.

En otro estudio realizado por Ossa (2019) se encontró un resultado opuesto, pues expone que, según la expresión de padres y madres, el estilo que más sobresale es el autoritario, ya que la mayoría de los padres ponen normas y reglas a sus hijos de manera estricta para que la conducta de sus hijos se vea reflejada en el entorno en el que conviven.

El último objetivo es analizar la relación entre los estilos de crianza y problemas comportamentales de los niños de 4 a 5 años en base a la entrevista y encuestas aplicadas. Los resultados expuestos manifiestan que revisando las variables del cuestionario Eyberg con las del cuestionario de estilos de crianza, existe una correlación estadísticamente significativa para las dimensiones de los 2 cuestionarios.

Las investigaciones realizadas por Franco *et al.* (2014) corroboran los resultados expuestos anteriormente puesto que manifiestan que entre los estilos de crianza y problemas comportamentales existe una correlación extremadamente significativa, es decir que los alumnos que tienen más interacción con sus padres son menos propensos a tener problemas de comportamiento, debido a que los mismos tienen normas y reglas en sus hogares; en cambio los progenitores que aplican baja disciplina perciben más hiperactividad, mayores problemas de atención, mayor conducta agresiva y menores habilidades sociales en sus hijos.

Existe otro estudio ejecutado por Vite y Pérez (2014) el cual también confirma el resultado expuesto pues manifiesta que las prácticas de crianza se correlacionan enormemente con los problemas de comportamiento, pues en algunos casos el castigo que aplican los padres como práctica de crianza se correlaciona considerablemente con la frecuencia de problemas de comportamiento, es decir, cuando existe poca interacción aumenta la frecuencia de problemas de comportamiento, y en otro de los casos cuando existe un adecuado estilo de crianza no se percibe problemas comportamentales.

Asimismo, Rodríguez-Villamizar y Amaya-Castellanos (2019) muestran en su investigación que los padres que presentan estilos de crianza disfuncionales caracterizados por la sobre reactividad, perciben niños con mayor proporción de hiperactividad, problemas con pares y conducta pro-social.

Por último, Aguilar (2020) menciona que el proceso de aprendizaje en tiempos de pandemia es un reto en la comunidad educativa, debido a que el cambio repentino de escenarios presenciales a virtuales limita el contacto social, que trae consigo varias consecuencias como: la interacción entre sujetos, dispositivos digitales que evitan reconocer las emociones y comportamientos de los otros, ya que en esta modalidad virtual es mucho más difícil detectar los problemas comportamentales; puesto que no existe el contacto directo entre docente y estudiante, los niños tienen un corto tiempo de clases y casi siempre están acompañados de sus padres o representantes.

Conclusión:

Se puede concluir que los estilos de Crianza son un factor importante en la vida de cada infante, puesto que los diferentes comportamientos serán notorios dentro del aula de clase, a pesar que durante esta investigación los resultados arrojaron que si existe una relación concreta entre los problemas comportamentales en el aula y los estilos de crianza.

REFERENCIAS

- Aguilar, F. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Scielo*, (3), 213-223. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v46n3/0718-0705-estped-46-03-213.pdf>.
- Arnold, D. S., O'Leary, S.G., Wolff, L.S., y Acker, M.M. (1993). The Parenting Scale: A Measure of Dysfunctional Parenting in Discipline Situations. *Psychological Assessment*, 5, 1-4. [http://www.first5scc.org/sites/default/files/Parenting%20Scale%20-%20Spanish%20\(v2.1\).pdf](http://www.first5scc.org/sites/default/files/Parenting%20Scale%20-%20Spanish%20(v2.1).pdf).
- Aarón, M. (2016). El contexto, elemento de análisis para enseñar. *Scielo*, (25), 34-48. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.22.5832>.
- Aguirre, J., y Cruz, M. (2013). Familia y migración. *Ra Ximhai*, 9 (2), 291-297. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46127565012>.
- Baena, A., Ayala, J., y Baños, R. (2017). Investigación descriptiva, correlacional o cualitativa. *Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 15 (1), 1- 17. Doi: 10.15517/pensarmov.v15i1.24777.
- Cabasgano, K., Pillajo, A., Bedon, A., y Yopez, E. (2019).Primera Infancia: Estudio relacional de estilos de crianza y funciones ejecutivas. *Revista Cognosis*, 5(1). 61-78. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/2016/2473>.
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E., Cruz, F., y Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Scielo*, 8(7), 1603-1617. <http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v8n7/2007-0934-remexca-8-07-1603.pdf>.
- Castro, J., Bossio, A., Rodriguez, H., y Villamizar, P. (2015). Análisis de la coherencia entre la política nacional de educación inicial y el currículo operativo en primera infancia. *Infancias imágenes*, 14(1), 112-124. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2015.1.a08>.
- Castillo, S., Sibaja, D., Carpintero, L., y Romero, K. (2015). Estudio de los estilos de crianza en niños, niñas y adolescentes en Colombia: un estado de arte. *Revista Cekar*, 2(15), 64-70. <https://doi.org/10.21892/01239813.97>.
- Cerdas, J., Polanco, A., y Rojas, P. (2002). El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivo lingüístico. *Redalyc*, 26 (2), 169-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44026114>.
- Coronel, F. (2013). Efectos de la migración en el proceso de aprendizaje-enseñanza y su tratamiento desde la escuela. *Scielo*, 6 (1), 57-77. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v6n1/v6n1a04.pdf>.
- Cuervo, A.(2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Scielo*, 6 (1), 111-121. <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a09.pdf>.
- Checa, V., Orben, M., y Zoller, M. (2019). Funcionalidad familiar y desarrollo de los vínculos afectivos en niños con problemas conductuales de la Fundación “Nurtac”

- en Guayaquil, Ecuador. *Scielo*, 6 (2), 149-163.
<http://dx.doi.org/10.30545/academo>.
- Florensa, S. G. T., y Calzada, E. J. (1998). Inventario Eyberg del comportamiento en niños. Normalización de la versión española y su utilidad para el pediatra extrahospitalario. *An Esp Pediatr*, 19989(48), 475-482.
<https://www.aeped.es/sites/default/files/anales/48-5-5.pdf>.
- Franco, N., Pérez, M., y de Dios, M. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Redalyc*, 1(2), 149-156. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477147184006>.
- Gil, M., y Sánchez, G. (2004). Educación Inicial o Preescolar: el niño y la niña menores de tres años. Algunas orientaciones a los docentes. *Redalyc*, 8(27), 535-543.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602713>.
- Gonzales (2015). Estilos de crianza y su relación con los comportamientos agresivos que afectan la convivencia escolar en los estudiantes del II ciclo, Perú.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/17536/Baldeon_ARM.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Gómez, A., Santelices, M., Gómez, D., Rivera, C., y Farkas, C. (2014). Problemas conductuales en preescolares chilenos: Percepción de las madres y del personal educativo. *Scielo* (2), 175-187.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v40n2/art11.pdf>.
- Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo* 4(3). 163-173. DOI:10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173.
- Hermida, P., Barragán, S., y Rodríguez, J. (2017). La educación inicial en el Ecuador: margen extensivo e intensivo. *Revista de análisis estadísticos*, 14(2), 1-40.
https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Revistas/Analitika/Anexos_pdf/Analit_14/1a.pdf.
- Jorge, E., y González, M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Dialnet*, 17(2), 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>.
- López, S., Fernandez, A., Vives, M., y Rodriguez, O. (2012). Prácticas de crianza y problemas de conducta en niños de educación infantil dentro de un marco intercultural. *Revista Anales de Psicología*, 28(1), 55-65.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/140522/126612>.
- Montero, M., y Jiménez, M. (2009). Los estilos educativos parentales y su relación con las conductas de los adolescentes. *Dialnet*, 39, 77-104.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3109084>.
- Moreno, J., y Utria, E. (2011). Caracterización de los programas de tratamiento cognitivo-conductual para el manejo de problemas de comportamiento en niños y adolescentes realizados en Bogotá entre 2002 y 2008. *Redalyc*, 28, 39-76.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21320758004>.
- Oliva, E., y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Scielo*, 10(1), 11-20.
<http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>.

- Ossa, C. (2019). Estilos parentales y calidad de vida familiar en adolescentes con conductas disruptivas. *Scielo*, 7(1), 47-56. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a05.pdf>.
- Pichardo, M., Justicia, A., Alba, G., y Fernandez, M. (2016). Desarrollo de la competencia social y prevención de problemas de conducta en el aula infantil. *Redalyc*, 14(1), 21-31. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80144041002>.
- Pincay-Quintero, E. (2016). La migración familiar, sus consecuencias en el bajo rendimiento escolar en menores de nueve años. *Dominio de las ciencias*, 2, 353-364. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/178/208>.
- Pinta, S., Pozo, M., Yépez, E., Cabascango, K., y Pillajo, A. (2019). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y desarrollo de competencias emocionales. *CienciAmérica*, 8(2), 1-18. <http://cienciamerica.uti.edu.ec/openjournal/index.php/uti/article/view/232/352>.
- Pizarro, P., Santana, A. y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Redalyc*, 9(2), 271-287. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67932397003.pdf>.
- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Scielo*, 31 (2), 167-177. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-0705200500020001>.
- Razeto, A. (2016). El involucramiento de las familias en la educación de los niños. Cuatro reflexiones para fortalecer la relación entre familias y escuelas. *Scielo*, 9 (2), 1-26. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v9n2/v9n2a07.pdf>.
- Rodríguez, M. (2010). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Scielo*, 27 (4), 437-447. <https://www.scielo.br/pdf/estpsi/v27n4/02.pdf>.
- Rodríguez-Villamizar, L., y Amaya-Castellanos, C. (2019). Estilos de crianza, autoeficacia parental y problemas conductuales infantiles en tres municipios de Santander. *Revista de la Universidad Industrial de Santander Salud*, 51(3), 228-238. <http://dx.doi.org/10.18273/revsal.v51n3-2019006>.
- Romero, M., Benavidez, A., Quesada, A., y Álvarez, G. (2016). Problemas de conducta y funciones ejecutivas en niños y niñas de 5 años. *Revista INFAD de psicología*, 1(1), 57-66. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2016.n1.v1.214>
- Suárez, P. y Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Dialnet*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>.
- Valiente, R., Magaz, A., Chorot, P., y Sandín, B. (2016). Estructura factorial del cuestionario de percepción de estilos de crianza CRPBI-Abreviado. *Redalyc*, 3(2), 69-78. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477152554008>.
- Vásquez, J., Betancourt, V., Chávez, G., Maza, J., Herrera, A., y Zúñiga, G. (2014). Análisis de la reforma educativa en el Ecuador. *Revista de la Facultad de Ciencias Contables*, 22(42), 201-207. <https://doi.org/10.15381/quipu.v22i42.11062>.
- Villarroel, P. (2015). Recorrido metodológico en Educación Inicial. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19(2), 153-170. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096008>.

Vite, A., Pérez, M. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 389-402. [dx.doi.org/10.12804/apl32.03.2014.04](https://doi.org/10.12804/apl32.03.2014.04).

ANEXOS

Anexo 1

Encuestas a Docentes del Nivel Inicial de 4 a 5 años de la Escuela “Manuel Guerrero”

INVENTARIO EYBERG

Encuesta para Determinar la percepción de los docentes de Educación Inicial de la Escuela “Manuel Guerrero” sobre las Conductas de sus alumnos

Para la elaboración de este cuestionario se ha tomado como referencia el Inventario EYBERG de conductas en niños, niñas y adolescentes: docentes

Instrucciones: Por favor coloque una “X” en el casillero que describe mejor la conducta de sus alumnos en clase, y señale con un círculo el apartado “si” o “no” si la conducta es un problema para usted.

Nombre y Apellido del niño: Cabrera Ortega Anthony Mauricio

Nivel: Inicial 1 () Inicial 2 (X)

	¿Con qué frecuencia presentan sus alumnos estas conductas dentro del aula?					¿Esto es un problema para usted?	
	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Si	No
Son desobedientes						Si	No
Se niegan a acatar las normas y reglas						Si	No
Se comportan de manera desafiante cuando se les dice que hagan algo						Si	No

Se agreden entre ellos						Si	No
Se insultan y discuten con los compañeros de clase						Si	No
Se enfadan cuando no se salen con la suya						Si	No
Son contestones						Si	No
Están tristes						Si	No
No son felices						Si	No
Se irritan con facilidad						Si	No
Insultan a los maestros						Si	No
Mienten						Si	No
Cogen cosas que no le pertenecen						Si	No
Son muy gritones y chillones						Si	No
Interrumpen a los adultos						Si	No

Tienen rabietas						Si	No
Les cuesta estar quietos un momento.						Si	No
Se distraen con facilidad						Si	No
Tardan mucho en completar las tareas						Si	No
Se enojan o se resienten						Si	No
Pierden el interés en las actividades diarias						Si	No
Tienen baja energía, están cansado						Si	No
Son intranquilos (nerviosos)						Si	No
Son miedoso, ansioso						Si	No

Anexo 2

Entrevistas a Padres de Familia de niños de Nivel Inicial de 4 a 5 años de la Escuela “Manuel Guerrero”

PARENTING SCALE

ESCALA DE PADRES

Señalar o marcar el número que más se acerque a la manera que educa a su hijo o hija del nivel inicial. (existen dos opciones uno a lado derecho y otro al izquierdo con números del 1 al 7 en el centro, deberá señalar un solo número, de acuerdo como usted eduque o trate a su niño)

EJEMPLO:

A la hora de la comida ...

Yo dejo a mi hijo decidir mi hijo va cuánto va a comer	1 2 3 4 5 6 7	Yo decido que tanto a comer.
--	----------------------	---------------------------------

1. Cuando mi hijo se porta mal ...

Hago algo al respecto inmediatamente.	1 2 3 4 5 6 7	Hago algo al respecto después.
--	---------------	-----------------------------------

2. Antes de hacer algo acerca de un problema ...

Le doy a mi hijo varios recordatorio o recordatorios o advertencias.	1 2 3 4 5 6 7	Le doy un solo advertencia.
---	---------------	--------------------------------

3. Cuando estoy molesto o bajo estrés ...

Soy muy exigente con mi hijo. de lo	1 2 3 4 5 6 7	No soy más exigente normal.
--	---------------	--------------------------------

4. Cuando le digo a mi hijo que no haga algo ...

Hablo muy poco.	1 2 3 4 5 6 7	Hablo mucho.
-----------------	---------------	--------------

5. Cuando mi hijo me molesta ...

Puedo ignorar que me está
que me está molestando. 1 2 3 4 5 6 7

No puedo ignorar
molestando.

6. Cuando mi hijo se porta mal ...

Generalmente, entro en una
discutir con mi larga discusión con mi hijo. 1 2 3 4 5 6 7

No empiezo a
hijo.

7. Amenazó con hacer cosas que ...

Estoy seguro que puedo
puedo cumplir. 1 2 3 4 5 6 7

Sé que realmente no
cumplir.

8. Soy el tipo de padre que ...

Pone límites a lo que mi hijo
haga lo que tiene permiso de hacer. 1 2 3 4 5 6 7

Dejo que mi hijo
parezca.

9. Cuando mi hijo se porta mal ...

Le doy a mi hijo un sermón
corto y largo.
punto. 1 2 3 4 5 6 7

Le doy un sermón
directo al

10. Cuando mi hijo se porta mal ...

Levanto la voz o le grito. 1 2 3 4 5 6 7

Le hablo a mi hijo
calmadamente.

11. Si el decir no, no funciona inmediatamente ...

Tomo otro tipo de acción.
trato de
entienda lo
de hacer 1 2 3 4 5 6 7

Le sigo hablando y
hacer que mi hijo
que le estoy tratando
ver.

12. Cuando quiero que mi hijo deje de hacer algo ...

Le digo firmemente que
que deje deje de hacerlo. 1 2 3 4 5 6 7

Lo halago o le ruego
de hacerlo.

13. Cuando mi hijo está fuera de mi vista ...

Con frecuencia no sé lo que 1 2 3 4 5 6 7 Siempre tengo una
buena idea mi hijo está haciendo. de lo que
mi hijo está haciendo.

14. Después de que ha habido un problema con mi hijo ...

Con frecuencia le guardo 1 2 3 4 5 6 7 Las cosas vuelven a
la rencor. normalidad rápidamente.

15. Cuando no nos encontramos en casa ...

Trato a mi hijo de la misma 1 2 3 4 5 6 7 Dejo que mi hijo se
salga con manera que lo trato cuando la suya más
seguido. estamos en casa.

16. Cuando mi hijo hace algo que no me gusta ...

Hago algo al respecto cada 1 2 3 4 5 6 7 Con frecuencia lo
ignoro. vez que sucede.

17. Cuando hay un problema con mi hijo ...

Las cosas se juntan y termino 1 2 3 4 5 6 7 Las cosas no se
descontrolan. haciendo cosas que no tenía
la intención de hacer.

18. Cuando mi hijo se porta mal, lo nalgueo, le cacheteo, lo jaloneo, o golpeo a mi hijo...

Nunca o rara vez. 1 2 3 4 5 6 7 La mayor parte de
las veces.

19. Cuando mi hijo no hace lo que le pido...

Con frecuencia lo ignoro o lo 1 2 3 4 5 6 7 Tomo otro tipo de
termino haciendo yo. acción.

20. Cuando le hago una amenaza a tiempo o una advertencia justa...

Con frecuencia no la cumplo. 1 2 3 4 5 6 7
que digo.

Siempre cumplo lo

21. Si el decir no, no funciona ...

Tomo otro tipo de acción. 1 2 3 4 5 6 7
algo
se porte

Le ofrezco a mi hijo
agradable para que
bien.

22. Cuando mi hijo se porta mal ...

Tomo control de la situación 1 2 3 4 5 6 7
molesto de tal
sin molestarme.
que estoy

Me frustró y me
forma que mi hijo ve
molesto.

23. Cuando mi hijo se porta mal ...

Hago que mi hijo/a me diga 1 2 3 4 5 6 7
otro tipo de porque lo hizo.

Digo "No" o tomo
acción.

24. Si mi hijo se porta mal y después se arrepiente...

Manejo el problema como lo 1 2 3 4 5 6 7
vez.
hago usualmente.

Lo ignoro por esa

25. Cuando mi hijo se porta mal ...

Raramente digo malas 1 2 3 4 5 6 7
malas palabras o maldigo.

Casi siempre uso
palabras.

26. Cuando digo que mi hijo no puede hacer algo...

Dejo a mi hijo que lo haga de 1 2 3 4 5 6 7
dije.
todas maneras.

Cumplo lo que le

27. Cuando tengo que manejar un problema...

Le digo a mi hijo que lo siento. 1 2 3 4 5 6 7
siento.

No le digo que lo

